

Carlos V

+10

Autor e ilustraciones

JOSÉ LUIS PEDRERO ANGUITA



WEEBLEBOOKS

Carlos V

© 2015 **WEEBLEBOOKS**

Autor: José Luis Pedrero Anguita
Ilustraciones: José Luis Pedrero Anguita
Corrección de texto: Irene Guzmán

<http://www.weeblebooks.com>
info@weeblebooks.com

Madrid, España, septiembre 2015



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

EL AUTOR

JOSÉ LUIS PEDRERO

José Luis es profesor de Geografía e Historia en la Comunidad de Madrid. Apasionado de la historia del arte y las nuevas tecnologías aplicadas al aula. Este es el primer libro que publica con nuestra editorial.

Es seguidor del cómic y todavía se declara admirador de Mazinger Z y El Príncipe Valiente, aunque acaba de descubrir otra interesante serie de cómic llamada Blacksad.

Buscador infatigable de nuevos mundos, nuevas historias y nuevas sonrisas.

Mail de contacto: jlspedrero@gmail.com



LA EDITORIAL



WeebleBooks es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles y juveniles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos para los niños y jóvenes del siglo XXI.

¡Y lo mejor es que son gratuitos en formato electrónico! Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender y de leer.

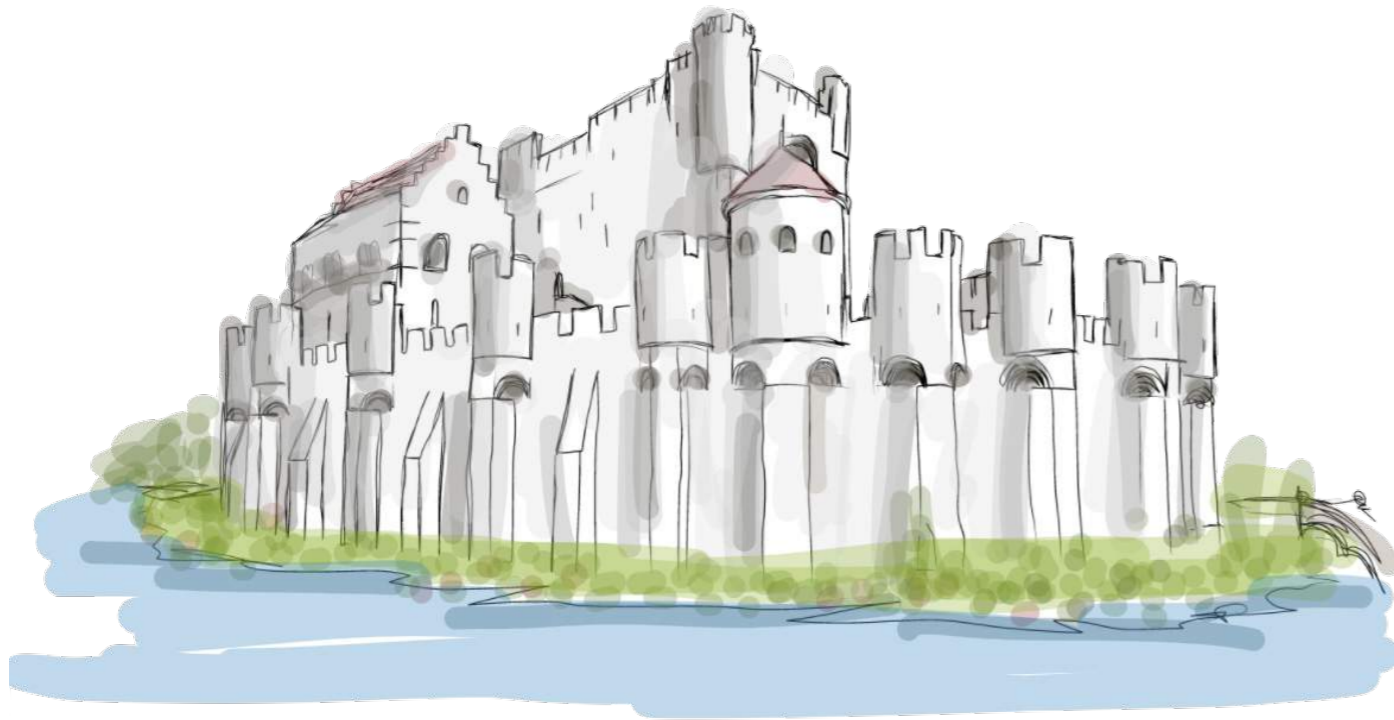
Si quieres saber más de nosotros y conocer otros libros que puedes descargar, visítanos en:

www.weeblebooks.com

Carlos V



Se suele decir que Carlos I de España y V de Alemania fue el último rey medieval. Con él termina una época idealizada, la Edad Media, y se da paso al Renacimiento.



Su nacimiento, que tuvo lugar en el año 1500 en la ciudad de Gante, situada en la actual Bélgica, pasó casi inadvertido y pocos fueron conscientes de la trascendencia de su figura histórica.

Hijo de Juana de Trastámara, después conocida como «Juana la Loca», y de Felipe de Habsburgo, llamado «el Hermoso», estaba destinado a heredar una enorme cantidad de territorios, lo que le convertiría en el príncipe más poderoso de la cristiandad.

El fallecimiento de sus abuelos paternos y maternos, las muertes prematuras de varios príncipes herederos, así como la inesperada muerte de su padre Felipe «el Hermoso» le proporcionaron un imperio colosal, que Carlos empleó para afianzar su hegemonía en Europa y ser nombrado emperador.

Todo comienza en el año 1504 con la muerte de su abuela materna, Isabel I de Castilla, llamada «la Católica». Al nombrar a su madre Juana como legítima heredera, sus padres se trasladaron a Castilla para tomar posesión del reino. Así comenzó su distanciamiento con sus familiares directos y fue educado en soledad en la corte Flamenca.

Después de dos años de intrigas y de luchas por el poder, Felipe «el Hermoso», que ejercía de rey de Castilla, murió en dramáticas circunstancias. Los cronistas cuentan que enfermó de fiebres tras tomar agua muy fría después de un disputado juego de pelota, pero esa es otra historia...

Su inesperada muerte sumió en la tristeza y el dolor a su esposa, Juana, que fue apartada del ejercicio del poder e incapacitada por su propio padre, Fernando «el Católico».

En estas circunstancias, Carlos se convirtió en el heredero del trono de Castilla, aunque tuvo que esperar hasta su mayoría de edad para hacerse cargo del reino. Mientras tanto, su abuelo Fernando y el cardenal Cisneros ejercían la labor de regencia en su ausencia.



En 1516, a la muerte de su abuelo Fernando «el Católico» sin herederos directos, Carlos fue llamado a la Península para ser reconocido como rey de Castilla y Aragón.

Al año siguiente desembarcó en las costas asturianas y causó una impresión muy negativa. No hablaba ni una palabra de castellano, pues recordemos que se había criado en Flandes. A esto se le sumaban su excesiva juventud —17 años— y su aspecto algo extraño—tenía una mandíbula prominente debido al fuerte prognatismo que padecía—.

Estas cuestiones, sin duda secundarias, se veían agravadas por la excesiva influencia de los consejeros flamencos que rodeaban al joven príncipe, los cuales entraron rápidamente en conflicto con las élites castellanas y aragonesas, que no deseaban ceder sus puestos de privilegio.

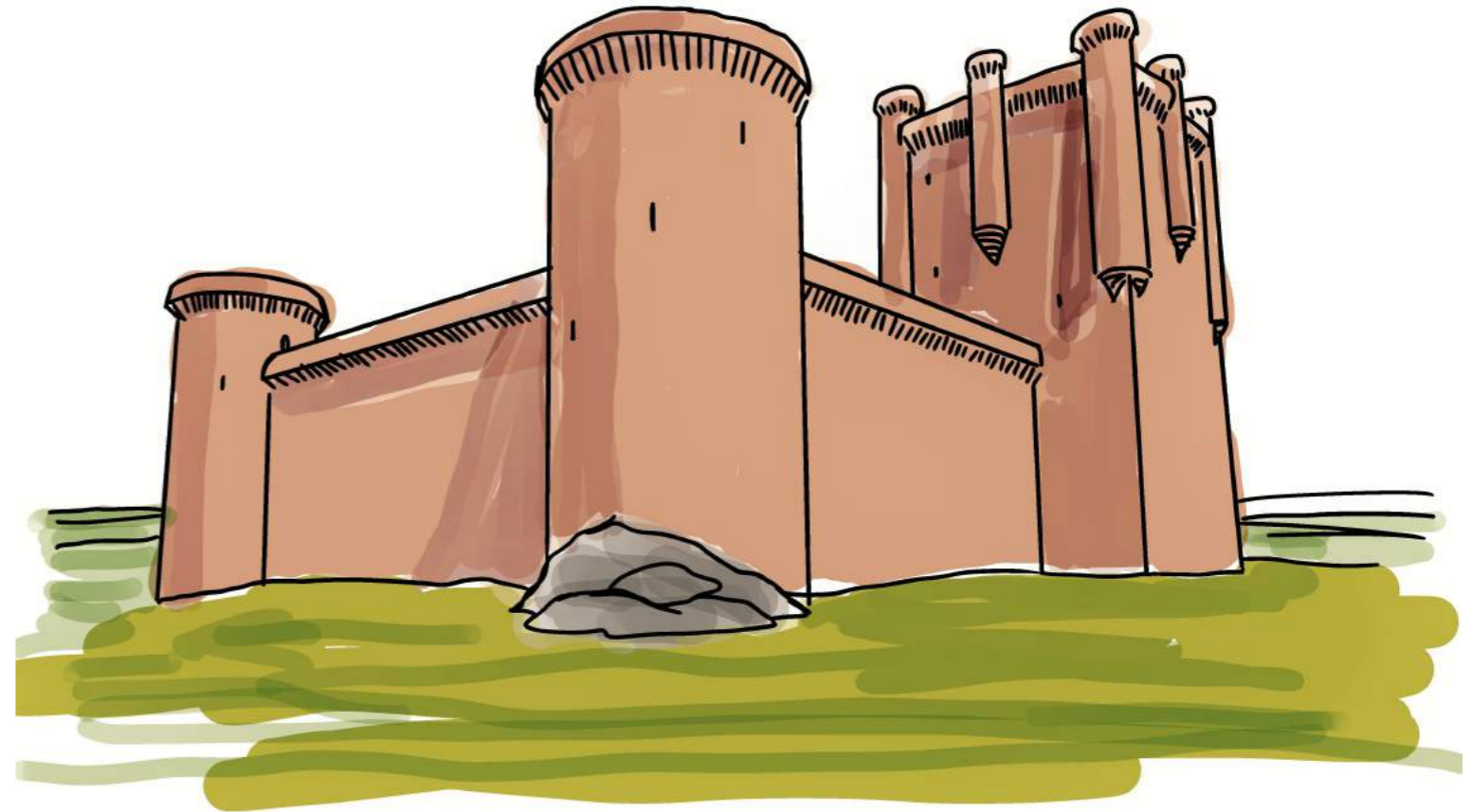


Lo primero que hizo Carlos tras desembarcar fue ir a visitar a su madre Juana. Esta estaba recluida en Tordesillas desde la muerte de su esposo. Aunque su título de reina de Castilla se mantuvo, en la práctica era su hijo, al que no veía desde que tenía 4 años, quien gobernaba en nombre de los dos.

Pronto surgirían los conflictos entre los nobles castellanos y los consejeros extranjeros de Carlos. Se les acusaba de sacar excesivas sumas de oro y plata del país y de acaparar los principales títulos y cargos del reino.

Con esta tensión de fondo, el joven soberano se dirigió a las cortes de todos sus territorios para ser aceptado formalmente como rey, con el título de Carlos I de España.

Poco tiempo después, en 1519, su abuelo paterno, Maximiliano de Habsburgo, murió y le dejó una enorme herencia europea. A los títulos de la casa de Austria se sumaban los procedentes de su abuela María de Borgoña. Aunque, sin duda, la herencia más importante era la posibilidad de ser nombrado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, que desde hacía generaciones se elegía entre los miembros de su familia.



Carlos presentó su candidatura y se dispuso a comprar los votos de los electores alemanes empleando las grandes riquezas que estaba obteniendo Castilla de América.

Gracias a ese dinero, en 1520 Carlos fue nombrado emperador en la ciudad de Aquisgrán con el nombre de Carlos V de Alemania. Eso explica su doble título, uno español y otro alemán.



Mientras tanto, las principales ciudades castellanas organizaron una rebelión, conocida como «las Comunidades de Castilla», liderada por pequeños nobles descontentos: Juan Bravo en Segovia, Juan Padilla en Toledo y Francisco Maldonado en Salamanca.

En sus reclamaciones, se pedía el retorno de Carlos, al que consideraban un monarca ausente que no mostraba interés en los asuntos del país, así como el fin de los abusos que según ellos estaban cometiendo los consejeros flamencos del rey.

Los líderes comuneros acudieron a Tordesillas para obtener el beneplácito de la reina Juana en sus aspiraciones: conseguir la legitimidad política de la que carecían. Sin embargo, se encontraron con su negativa, rechazando cualquier crítica u oposición hacia su hijo Carlos.

La rebelión quedó así privada de apoyo entre los grandes nobles y degeneró en una protesta violenta, con quemas y destrucciones de castillos, como el de Torrelobatón.

Esta deriva antiseñorial del movimiento comunero permitió a Carlos reunir un ejército formado por las grandes familias nobiliarias castellanas. El enfrentamiento decisivo tuvo lugar en las proximidades de Villalar, el 23 de abril de 1521, que se saldó con la victoria del ejército imperial y la captura de todos los líderes comuneros, que fueron ejecutados públicamente en la plaza mayor de la población.

Paralelamente a esta rebelión, se produjo en el reino de Valencia una sublevación contra la autoridad de Carlos conocida como «las Germanías». Aunque en este caso estaba liderada por artesanos y comerciantes, al final fueron igualmente derrotados.

Tras este golpe de autoridad, Carlos regresó a España y aceptó involucrarse más en los asuntos nacionales, aunque no renunció a sus responsabilidades europeas como emperador.



En esta lucha por la hegemonía tuvo abiertos múltiples frentes.

En primer lugar, se midió contra Francisco I de Francia, sosteniendo cuatro largas guerras contra él en suelo italiano. De triste recuerdo es el «sacco de Roma» de 1527, durante el cual las tropas imperiales entraron a sangre y fuego en la ciudad eterna.

Un segundo frente fue el Imperio turco, liderado por Solimán el Magnífico, el cual extendía su poder por Centroeuropa y el Mediterráneo. Carlos ayudó a su hermano Fernando durante el asedio que sufrió Viena y atacó las bases de piratas berberiscos de Orán, Argel y Túnez.



Pero por lo que más recordamos hoy en día la figura de Carlos es por su intento de frenar la Reforma protestante.

En 1517, el sacerdote Martín Lutero hizo públicas en la ciudad alemana de Wittenberg sus «95 tesis», que cuestionaban la autoridad del Papa de Roma.



Carlos intentó mediar en el conflicto, pero ante la insistencia de Lutero y el aumento de sus partidarios entre los príncipes alemanes, se llegó a la guerra. Fueron las llamadas «guerras de religión», que asolaron Europa durante gran parte de los siglos XVI y XVII.

Al fracasar los intentos de acuerdo en la Dieta de Worms y el Concilio de Trento, se enfrentaron los católicos, obedientes a Roma, y los protestantes o reformados. Carlos se erigió en líder del bando católico y llegó incluso a ponerse al frente de sus ejércitos. Es así como podemos verle en el cuadro de Tiziano Carlos V en la batalla de Mühlberg.



En 1556, agotado y frustrado por su fracaso en materia religiosa, decidió abdicar en su hijo Felipe.

Para sorpresa de todos, para su retiro eligió el pequeño monasterio de Yuste, situado en Cáceres. Allí vivió sus últimos años, hasta que en septiembre de 1558 se apagó su vida.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Por orden de aparición:

1: Cortes: Parlamentos de origen medieval que representan al reino ante su rey.

2: Legitimidad: Justificación del origen del poder.

3: Hegemonía: Poder superior que un Estado ejerce sobre otros

4: Prognatismo: De "prognato" es decir, que tiene sobresaliente la mandíbula.

5: Élite o elite: Minoría elegida o dirigente "que dirige".

(mirad, esta palabra puede escribirse sin tilde o con ella, las dos formas son correctas)

OTROS LIBROS PUBLICADOS

Mi primer viaje al Sistema Solar

Viaje a las estrellas

La guerra de Troya

El descubrimiento de América

Amundsen, el explorador polar

Atlas infantil de Europa

Atlas infantil de América del Sur

Mi primer libro de historia

Descubriendo a Mozart

Aventuras y desventuras de una gota viajera

La Historia y sus historias

Descubriendo a Dalí

Cocina a conciencia

Descubriendo a van Gogh

Apolo 11, objetivo la Luna

El lazarillo de Tormes

Carlos V

© 2015 **WEEBLEBOOKS**

Autor: José Luis Pedrero Anguita
Ilustraciones: José Luis Pedrero Anguita
Corrección de texto: Irene Guzmán

<http://www.weeblebooks.com>
info@weeblebooks.com

Madrid, España, septiembre 2015



Licencia: Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>